

Marcadores discursivos en la oralidad culta de La Paz

Discourse markers in the cultured orality of La Paz

José Guillermo Mendoza¹

Resumen

Para los propósitos de este estudio vamos a considerar al texto como la unidad mínima de interacción comunicativa. El texto en este sentido constituye una unidad completa, homogénea y lingüísticamente estructurada y se organiza de acuerdo con la complejidad de cada situación comunicativa. El presente trabajo intenta aplicar una descripción sistemática de los marcadores del discurso en base al análisis propuesto por María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés Lázaro (1999). Se trata de comprender un amplio grupo de unidades lingüísticas que comparte propiedades gramaticales homogéneas, cuyas características semánticas son las de los marcadores discursivos que, al carecer de significado referencial, son elementos partícipes de un significado de procesamiento. Se analizan los marcadores en dos corpora con una distancia temporal de 33 años. Cada corpus está compuesto por seis discursos orales de profesionales universitarios de La Paz. Se busca analizar la evolución que sugieren los datos en la modalidad discursiva, la frecuencia de uso y el tipo de unidades utilizadas en discursos orales.

Palabras clave: Marcadores discursivos // Texto // Discurso // Estructuradores de la información // Conectores // Reformuladores // Operadores argumentativos // Marcadores conversacionales // Norma culta // Habla de La Paz.

¹ Docente Emérito de la UMSA. Miembro de Número de la Academia Boliviana de la Lengua. Miembro Correspondiente de la Real Academia Española.

Abstract

For this study the text will be considered as the minimal unit of communicative interaction. The text in this sense represents a complete and homogenous unit which linguistically structured and which is organized according to the complexity of each specific communicative situation. This study tries to apply a systematic description of discourse markers based on the analysis proposed by María Antonia Martín Zorraquino and José Portolés Lázaro (1999). It studies an ample group of linguistic units that share homogenous grammatical properties, which have as semantic characteristics those of discourse markers which, not having referential meaning, are intervening elements of a meaning as a result of a process. Markers are analyzed in two corpora with a diachronic distance of 33 years, each one containing six oral discourses of La Paz university professionals. We try to search for some evolution clues in the discourse modality, the frequency and the types of markers used in the data.

Key words: Discourse markers Discourse // Text Structuring information reformulators // Connectors Argumentative Operators Markers // Standard Conversational // Cultured speaks of La Paz.

1. Introducción

Se entiende por discurso un acto concreto de comunicación. Por lo general todo discurso se compone de una parte puramente gramatical y de otra pragmática. Todo discurso es, en esencia, dialógico sin embargo la conversación constituye una situación comunicativa con propiedades específicas que pueden determinar o favorecer la presencia de una serie de marcadores.

El estudio de los marcadores discursivos a partir del desarrollo de la lingüística del texto, de la gramática del discurso y de la pragmática ha recibido una atención extraordinaria. De manera general se considera que los marcadores discursivos son un conjunto heterogéneo de elementos, formado por conjunciones, adverbios, locuciones conjuntivas o incluso sintagmas o expresiones lexicalizadas, que actúan en el texto para relacionar diferentes ideas, oraciones y párrafos, mostrándonos o señalizando las diferentes conexiones y relaciones existentes entre las diferentes partes del discurso. Los marcadores discursivos entonces nos permiten percibir el texto como un algo coherente y unitario, porque, entre otras cosas, sirven para estructurar el texto por eso son consideradas como unidades vertebradoras del texto.

Al referirnos a las funciones de los marcadores discursivos cabe destacar que marcan los puntos más importantes del discurso para de esta manera hacer visibles las relaciones estructurales del contenido; favorecer la localización de la

información; proporcionar fuerza y cohesión y hacer posible la continuidad del discurso. Al emplearlos adecuadamente podemos ser más claros y directos en nuestras exposiciones, y al mismo tiempo permitir que el lector u oyente comprenda mejor todo aquello que queremos comunicarle.

Para los propósitos de este estudio vamos a considerar al texto como la unidad mínima de interacción comunicativa. El texto en este sentido constituye una unidad completa, homogénea y lingüísticamente estructurada. Es posible estudiar su funcionamiento como unidad de interacción comunicativa, de transmisión y de conocimiento. Es decir se puede analizar cómo esos enunciados se organizan en una estructura unitaria de acuerdo con la complejidad de cada situación comunicativa. El texto puede ser muy breve y simple, por ejemplo una frase, o estar compuesto por cientos de frases. Su condición de texto la adquiere al presentarse como un elemento de intercambio lingüístico, y es en el intercambio donde figura como unidad.

En el presente trabajo se intenta aplicar una descripción sistemática de los marcadores del discurso en base al análisis propuesto por María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés Lázaro. Se ha tratado de comprender un amplio grupo de unidades lingüísticas que comparte propiedades gramaticales homogéneas, cuyas características semánticas son las de los marcadores discursivos que fundamentalmente al carecer de significado referencial o denotativo son elementos partícipes de un significado de procesamiento.

2. Martín zorraquino y portolés

Martín Zorraquino y Portolés proponen definir a los marcadores del discurso como elementos marginales que comparten un objetivo en el discurso: el de guiar (de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas) las inferencias que se realizan en el proceso comunicativo. Así se puede considerar que los marcadores nos ‘guían’ a inferir, lo que implica a su vez que los procesos inferenciales no solamente dependen de la forma lingüística del discurso. Por tanto los marcadores del discurso son aquellos signos que no contribuyen directamente al significado conceptual de los enunciados, sino que orientan y ordenan las inferencias que se pueden obtener de ellos. En otras palabras, el significado de los marcadores contribuye al procesamiento de lo que se comunica. En consecuencia la comunicación no constituye únicamente un proceso de codificación y decodificación de enunciados, sino también una labor de inferencia. Entendemos, por tanto, que las ‘inferencias’ constituyen procesos de razonamiento en los que se toma en cuenta el contexto de los participantes en la conversación.

Martín Zorraquino y Portolés sugieren las siguientes 13 propiedades gramaticales para caracterizar a los marcadores discursivos:

- a) Los marcadores son unidades lingüísticas invariables.
- b) El método generalmente usado en el estudio semántico de los marcadores ha sido la conmutación. Se agrupan aquellos marcadores que en un contexto determinado se pueden sustituir.
- c) Los marcadores tienen, por lo general, una mayor movilidad. Sin embargo, lo más frecuente es que los marcadores estén en una posición inicial de su miembro discursivo.
- d) En una pronunciación esmerada se percibe una pausa posterior al marcador y, a veces, también una anterior.
- e) La entonación peculiar de los marcadores se refleja situando el marcador entre comas.
- f) Los marcadores no pueden recibir especificadores ni modificadores.
- g) Los marcadores no se coordinan entre sí.
- h) Los marcadores no pueden ser negados.
- i) Como parte de una unidad sintagmática, los marcadores tienen una relación sintáctica con la totalidad del sintagma.
- j) Los marcadores no pueden ser modificados por perífrasis de relativo.
- k) Los marcadores pueden situarse en categorías léxicas (nombres, adjetivos, adverbios) y sintagmáticas (SPs, SVs, oraciones) muy diversas.
- l) La forma de significar de los marcadores constituye un aspecto muy importante de su descripción. Los marcadores no tienen un significado conceptual. El significado de los marcadores es un significado de procesamiento. Todos los marcadores compelen al oyente por su significado a realizar las inferencias de un modo determinado.
- m) En un turno de palabra, los marcadores no tienen el mismo comportamiento. Ciertos marcadores (conversacionales) aparecen con frecuencia solos en un turno de palabra. Los otros marcadores presentan mayores variaciones pero la mayoría no pueden ocupar ellos solos un turno de palabra. En otro grupo están los adverbios marcadores que piden al interlocutor una conclusión o explicación de lo que acaba de decir.

Para Martín Zorraquino y Portolés existen distintos tipos de instrucciones sobre el significado de conexión. Por un lado están los marcadores (estructuradores de la información, conectores y reformuladores) que relacionan por su significado dos o más miembros del discurso, pero también hay otros (operadores) cuyo significado sólo afecta a un miembro del discurso. Un segundo tipo de instrucciones semánticas que forman el significado de buena parte de los marcadores son las instrucciones argumentativas. Según estos autores, así como existen enunciados antiorientados con respecto a unos argumentos determinados, también hay enunciados ‘coorientados’ con otros argumentos. Estos marcadores crean una escala según su fuerza argumentativa para proseguir el discurso en un sentido determinado.

Existen otro tipo de instrucciones semánticas de algunos marcadores relacionados con la estructura informativa del discurso. Hay marcadores (‘estructuradores de la información’) cuyo significado proporciona principalmente instrucciones referentes a la distribución de comentarios: *de una parte ... de otra*. Asimismo hay marcadores cuyo significado es esencialmente argumentativo o reformulativo. Por ejemplo, tenemos *o sea* y *esto es* como reformuladores explicativos.

Cuando un hablante comprende un discurso se entiende que no sólo ha decodificado lo dicho sino que también lo ha enriquecido pragmáticamente. Aquí intervienen los ‘efectos de sentido’ que son los valores semánticos que adquieren las unidades lingüísticas en su uso discursivo. Estos valores emergen de la relación entre su significado propio y el aporte pragmático del contexto. En el discurso oral se dan varios efectos de sentido y los marcadores se ofrecen como un medio para facilitar la articulación entre lo dicho y el contexto. Martín Zorraquino y Portolés nos recuerdan que por lo general las conversaciones están compuestas por intercambios formados por dos intervenciones realizadas por distintos hablantes. La primera constituye la ‘intervención iniciativa’, la segunda es la ‘intervención reactiva’.

3. Corpus

Para el presente texto se ha trabajado con grabaciones transcritas de doce hablantes de la variedad culta de La Paz. Seis de ellos corresponden a las grabaciones hechas en 1979 y los seis restantes a entrevistas realizadas a comienzos de 2012. El detalle de ambos grupos con la codificación correspondiente es como sigue:

Corpus de 1979

Generación I	(25–35 años)
PZ79M1	25 años, ama de casa
PZ79H1	23 años, estudiante universitario
Generación II	(36–55 años)
PZ79M2	36 años, arquitecta
PZ79H2	41 años, empresario
Generación III	(55 + años)
PZ79M3	68 años, abogada
PZ79H3	71 años, escritor

Corpus de 2012

Generación I	(25–35 años)
PZ12M1	34 años, periodista
PZ12H1	34 años, abogado

Generación II	(36–55 años)
PZ12M2	54 años, historiadora
PZ12H2	52 años, economista
Generación III	(55 + años)
PZ12M3	60 años, escritora
PZ12H3	70 años, economista

Con los datos proporcionados por estos informantes se procedió a la identificación de los marcadores discursivos en función de los cinco grupos de marcadores sugeridos en el análisis propuesto por Martín Zorraquino y Portolés.

4. Análisis

Para clasificar los marcadores se han considerado las funciones discursivas que desempeñan. De acuerdo a Martín Zorraquino y Portolés dichas funciones vienen determinadas fundamentalmente por el significado de los marcadores. Sin embargo además de las propiedades semánticas y funciones discursivas, en la clasificación se privilegia el papel que los marcadores cumplen en la comunicación para distinguir cinco grupos de marcadores.

Primer grupo: Es el de los ‘estructuradores de la información’ que sirven para señalar la organización informativa de los discursos. Se trata de marcadores que carecen de significado argumentativo. Se dividen en tres grupos: los ‘comentadores’, que introducen un nuevo comentario; los ‘ordenadores’ que agrupan varios miembros del discurso como partes de un único comentario; y los ‘digresores’ que introducen un comentario lateral con respecto a la planificación del discurso anterior.

Segundo grupo: Es el de los ‘conectores’ que vinculan semántica y pragmáticamente un miembro del discurso con otro anterior de tal forma que el marcador guía las inferencias que se han de efectuar. Se distinguen tres grupos: ‘conectores aditivos’ que unen a un miembro anterior otro con su misma orientación; ‘conectores consecutivos’ que conectan un consecuente con su antecedente; y ‘conectores contraargumentativos’ que eliminan algunas de las conclusiones que pudieran inferirse de un miembro anterior.

Tercer grupo: Es el de los ‘reformuladores’ que presentan el miembro del discurso en el que se encuentran como una expresión de lo que se pretendió decir con un miembro precedente. Se distinguen cuatro clases: ‘reformuladores explicativos’ que presentan el nuevo miembro del discurso como una explicación del anterior; ‘reformuladores rectificativos’ que corrigen un miembro discursivo anterior; ‘reformuladores de distanciamiento’ que privan de pertenencia el miembro discursivo anterior; y ‘reformuladores recapitulativos’ que introducen una recapitulación o conclusión de un miembro discursivo anterior o de una serie de ellos.

Cuarto grupo: Es de los ‘operadores argumentativos’ que condicionan por su significado las posibilidades argumentativas del miembro en el que se incluyen sin relacionarlo con otro anterior. Se distinguen dos grupos: ‘operadores de refuerzo argumentativo’ cuyo significado refuerza como argumento el miembro del discurso en el que se encuentra frente a otros posibles argumentos; y ‘operadores de concreción’ que muestran el miembro del discurso en que se localizan como una concreción o generalización.

Quinto grupo: Es el de los ‘marcadores conversacionales’ que incluye las partículas discursivas muy frecuentes en la conversación. Se distinguen cuatro clases: los ‘marcadores de modalidad epistémica’ que señalan el grado de certeza o de evidencia que el hablante atribuye al (a los) miembro(s) del discurso con los que se vincula cada partícula; los ‘marcadores de modalidad deóntica’ que indican diversas actitudes volitivas del hablante respecto del (de los) miembro(s) del discurso en que aquellos comparecen; los ‘enfocadores de la alteridad’ que orientan sobre la forma como el hablante se sitúa en relación con su interlocutor en la interacción comunicativa; y los ‘metadiscursivos conversacionales’ que sirven para estructurar la conversación, es decir para distinguir bloque informativos o para alternar o mantener los turnos de palabra.

Como resumen de lo explicado anteriormente se tiene el siguiente cuadro con los 16 marcadores discursivos:

Estructuradores de la información	Comentadores Ordenadores Digresores
Conectores	Aditivos Consecutivos Contraargumentativos
Reformuladores	Explicativos Rectificativos De distanciamiento Recapitulativos
Operadores argumentativos	De referencia argumentativa De concreción
Marcadores conversacionales	Modalidad epistémica Modalidad deóntica Enfocadores de la alteridad Metadiscursivos conversacionales

Tabla 1: Clasificación de los marcadores según Martín Zorraquino y Portolés

4.1 Frecuencias de los marcadores

Los datos obtenidos en el corpus analizado nos da el siguiente cuadro de frecuencia:

Marcadores discursivos-general

	Ocurrencias	Porcentaje
Estructuradores de la información	53	7%
Conectores	180	22%
Reformuladores	100	12%
Operadores argumentativos	49	6%
Marcadores conversacionales	430	53%
Totales	812	100%

Tabla 2: Frecuencia de los marcadores en general

Observemos inicialmente en la tabla 2 una acentuada diferencia de frecuencia a favor de los marcadores conversacionales que representan más de la mitad de los 812 usos registrados. En el otro extremo se encuentran los estructuradores de la información y los operadores argumentativos que juntos alcanzan un 13% del total de marcadores identificados.

Se debe hacer notar al respecto que las opciones de marcadores tomados en cuenta por Martín Zorraquino y Portolés para la función de estructuradores de la información suman un total de 31 entre comentadores, ordenadores y digresores. En el caso de las tres clases de conectores y las las cuatro clases de reformuladores Martín Zorraquino y Portolés consideran 41 opciones. Mientras que las opciones para los operadores argumentativos son sólo seis, tres de refuerzo argumentativo y tres de concreción. En cambio entre las opciones para las cuatro clases de marcadores conversacionales tenemos 37 opciones. Este detalle puede ser importante a la hora de analizar la frecuencia de uso de estas pautas discursivas.

La información anterior es traducida en el siguiente gráfico:

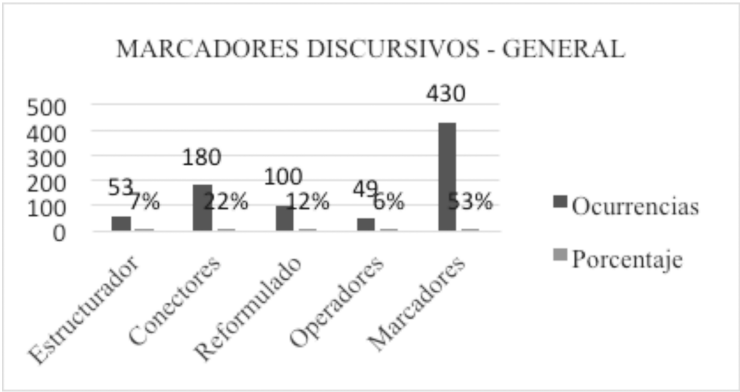


Gráfico1: Frecuencia de los marcadores en general.

Si ordenamos estos cinco grupos en atención a su frecuencia, obtendremos la siguiente relación:

1.	Marcadores conversacionales	430	53%
2.	Conectores	180	22%
3.	Reformuladores	100	12%
4.	Estructuradores de la información	53	7%
5.	Operadores argumentativos	49	6%
	TOTAL	812	100%

Observamos que en un extremo tenemos los marcadores conversacionales con un total de 430 ocurrencias que supera la mitad del total de marcadores registrados en nuestros 12 informantes, es decir representan un 53% del total; mientras que los estructuradores de la información y los operadores argumentativos están el otro extremo y juntos no superan el 13% de frecuencia.

1. La variable corpus

Observemos ahora el siguiente cuadro de frecuencia en relación a la variable corpus.

	MARCADORES DISCURSIVOS - CORPUS					
	1979	%	2012	%	Total	%
Marcadores conversacionales	233	54%	197	46%	430	53%
Conectores	103	57%	77	43%	180	22%
Reformuladores	52	52%	48	48%	100	12%
Operadores argumentativos	29	59%	20	41%	49	6%
Estructuradores de la información	36	68%	17	32%	53	7%
Totales	453	56%	359	44%	812	100%

Tabla 3: Distribución de los marcadores según corpus

Una observación preliminar nos muestra que los informantes del corpus 1979 son los que más emplean marcadores pues llegan a un total de 453 usos, es decir un 56%, frente a los informantes del corpus 2012 que registran un total de 359 usos, vale decir un 44% del total de marcadores identificados. Asimismo se puede constatar que los del corpus 1979 llevan una más amplia ventaja en el empleo de marcadores conversacionales y conectores. En el primer caso la diferencia porcentual es de 54% frente a 46%; mientras que en el uso de conectores la diferencia a favor del corpus 1979 es de 57% frente a 43%. En realidad la mayor

frecuencia de marcadores discursivos del corpus 1979 se confirma en cada uno de los cinco grupos de marcadores.

El detalle precedente se muestra en el siguiente gráfico:

Marcadores discursivos-corpus

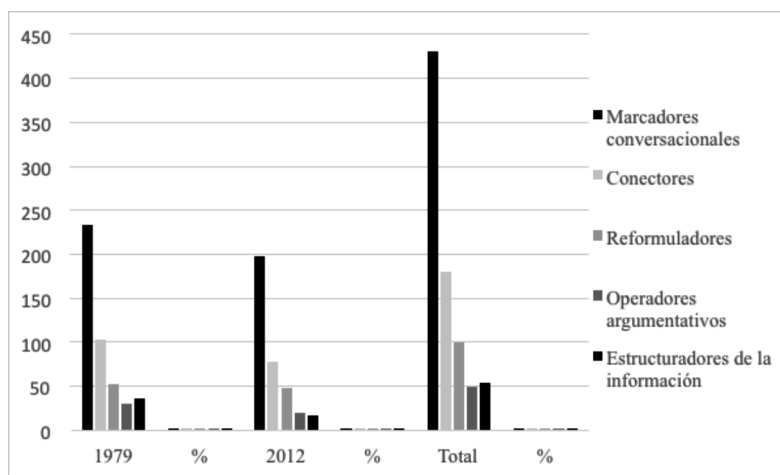


Gráfico 2: Distribución de los marcadores según la variable corpus.

6. La variable género

Consideremos a continuación algunos ejemplos, según la variable género, correspondientes a los 16 subgrupos sugeridos en la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés.

ESTRUCTURADORES DE LA INFORMACIÓN

Comentadores

1. Me refería a que es muy importante esta pérdida de territorios, *pues* con ella Bolivia ha perdido su salida al mar. (PZ79H1:11)
2. Mi opinión de cómo se expresa la gente... el castellano en Bolivia, *pues*, es sumamente negativa. (PZ12H3:77)

En el corpus no se registran ejemplos de informantes mujeres.

Ordenadores

3. En ingeniería tienen que entrar, además, una serie de costos, de aspecto económico, además del cálculo exclusivamente de... es decir, de los mate-

riales. *Por otra parte*, ingeniería no solamente es la ingeniería civil, sino que también hay ingeniería industrial, ingeniería química, ingeniería mecánica. (PZ79M2:16)

4. Entonces, eso me ayudó mucho. *Por un lado*, como le digo, una fuerza era la vocación interior, y la otra, la gran compañera que Dios me dio. (PZ79H3:39)

Digresores

5. No se incita a los alumnos a escoger... eh... estas ramas que son sociales que dan... y que *entre paréntesis*, pueden no más colocarlos en una buena situación económica y social y política, inclusive. (PZ79M3:30)

En el corpus analizado sólo existe un ejemplo de este tipo de marcador discursivo.

CONECTORES

Aditivos

6. Enc.- Ah... ¿Tú quisieras, en algún punto de tu vida, renovar esta carrera?
Inf.- Sí, me encantaría, pero ya te digo, me es muy difícil porque... *además* tengo problema de familia. A él no le gusta mucho la idea. (PZ79M1:1)
7. Entonces, en ese momento el gobierno de Torres... desde ese momento entró en muchas, muchas contradicciones, *además* que Torres era un miembro de las fuerzas armadas y en el momento también tenían compromisos con las fuerzas armadas y demás. (PZ12H1:52)

Consecutivos

8. Una misma yo creo que le está enseñando el tener sentimientos, como pueden ser los sentimientos hacia los padres, hacia los demás, etc. *Entonces*, es muy importante el papel de la mujer como mujer. (PZ79M1:4)
9. Hay toda una gama de colores, *de tal manera que* en el Brasil tampoco se puede hacer una especie de separación racial. (PZ12H3:81)

Contraargumentativos

10. El hombre urbano es urbano en cualquier lugar. *En cambio* el hombre rural, en el caso boliviano... son varias naciones; es la nación aimara, la nación quechua y así varios grupos que son naciones, ¿no? (PZ12H2:67)

11. Pero como quiera que es una materia teórica, ¿no? entonces... que simplemente dictar la clase. *Ahora*, en cuanto a trabajos prácticos, tiene un poquito de dificultad de conocerlos personalmente, ¿no? (PZ79M2:17)

REFORMULADORES

Explicativos

12. No hay una agrupación exclusivamente de mujeres y el Colegio de Arquitectos es uno, *o sea* hombres y mujeres. (PZ79M2:17)
13. Yo veo un capital fabuloso en Bolivia, y una circunstancia muy, muy favorable para que este país realmente sea nación o, *es decir*, este país sea nación, manteniendo estos valores culturales. (PZ12H2:71)

Rectificativos

14. Yo creo que ha de ser el Dr. Paz Estenssoro, ¿no? Le diré, *más bien* estoy seguro de ello. (PZ12H3:79)
15. Y, bueno, te diré nunca tuve un problema y *más bien* puedo decirte que estaba cotizada. (PZ12M1:46)

De distanciamiento

16. Esto no distorsiona gravemente porque el folclor tampoco puede ser estático... es un proceso natural y dinámico... *De cualquier manera*, yo creo que Bolivia está en un proceso muy interesante todavía de transición. (PZ12H2:68)
17. Son jóvenes, que en mi caso no ha sido así. Pero, *de todas maneras*, otras mujeres que han trabajado en periodismo antes. (PZ12M1:48)

Recapitulativos

18. Escribí mi primer verso en Asunción del Paraguay, cuando tenía diez años. Claro, un disparate, ¿no? pero, *en fin*, era un... era un intento de poema. (PZ79H3:39)
19. Entro a las casas, veo dónde duermen, veo cómo es su cama, veo si tienen algún objeto hecho por ellos, fabricado por ellos, si tiene tejidos, qué tipo de tejidos, *en fin*... observo las dos cosas. (PZ12M2:61)

OPERADORES ARGUMENTATIVOS

De referencia argumentativa

20. Ahora, en cuanto a la clase de literatura que he hecho, no por... no por pendería, no porque yo lo haya buscado, pero yo he tenido *en realidad* mucha versatilidad temática. (PZ79H3:40)
21. Es más, la mujer *de hecho* es más sentimental que el hombre. (PZ79M1:4)

De concreción

22. Casi todos nuestros vecinos nos han arrebatado territorios. *Por ejemplo*, Brasil nos ha quitado en la Guerra del Acre gran extensión de territorio. (PZ79H1:11)
23. Yo creo que la literatura no ha andado muy pareja este último tiempo con la plástica, *por ejemplo*, en Bolivia. (PZ12M3:74)

MARCADORES CONVERSACIONALES

Modalidad epistémica

24. Enc.- Porque la diferencia yo creo que es pequeña.
Inf.- *Claro*, es un cinco por ciento. (PZ12H1:50)
25. En realidad fueron las abuelas las que nos ayudaron y nos dieron el golpe para desarrollar este negocio, ¿no? Ahora, *naturalmente* es un negocio muy femenino. (PZ12M2:56)

Modalidad deóntica

26. ¿Cuál es la última película que me ha gustado? *Bueno*, me gustan las con contenido social. (PZ79M1:7)
27. Enc.- Esos valores, tú crees que predominan...
Inf.- *Definitivamente*, pese a este efecto de demostración que está dado más en términos de valores materia. (PZ12H2:68)

Enfocadores de la alteridad

28. En cuanto a formación se refiere, hay mucha heterogeneidad en nuestro país. *Bueno*, si comparamos una escuela fiscal con una particular, hay diferencias. (PZ79H1:14)
29. *Mirá* [sic], en el área económica, cuando empecé a trabajar en el área económica, que era seguramente algo nuevo que una mujer. Había mujeres periodistas, pero estaban en campos así tradicionales. (PZ12M1:46)

Metadiscursivos conversacionales

30. Enc.- *O sea* que, en general, encuentras una armonía, que tú puedes desarrollarte como quieras.
 Inf.- *Sí. Bueno*, te voy a decir que he tenido momentos de gran tensión dentro del matrimonio. PZ12M1:44)
31. Ah *ya*, pero los lazos deben seguir ahí ¿no? (LP12H1:53)

Consideremos a continuación la frecuencia de los marcadores discursivos en función de la variable género. En este caso los grupos de marcadores han sido ordenados de acuerdo a su frecuencia:

	MARCADORES DISCURSIVOS - GÉNERO					
	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Marcadores conversacionales	212	49%	218	51%	430	53%
Conectores	72	40%	108	60%	180	22%
Reformuladores	46	46%	54	54%	100	12%
Estructuradores de la información	28	53%	25	47%	53	7%
Operadores argumentativos	20	41%	29	59%	49	6%
Totales	378	47%	434	53%	812	100%

Tabla 4: Distribución de los marcadores según la variable género

De manera general constatamos una mayor tendencia entre las mujeres frente a los hombres para usar marcadores discursivos. Del total de 812 marcadores registrados las mujeres llegan a emplear 434 marcadores en comparación a 378 de los hombres. Asimismo se puede constatar que en el grupo de conectores existe una clara diferencia a favor de las mujeres pues de un total de 180 conectores las mujeres emplean 108 marcadores mientras que los hombres sólo registran 72 usos, es decir una diferencia de 36 marcadores. Por otro lado observamos que sólo en el caso de los estructuradores de la información los hombres están por delante de las mujeres con una leve diferencia de tres marcadores. En los otros tres subgrupos las mujeres llevan ventaja aunque sea por escaso margen. En consecuencia es posible inferir que en lo que respecta a la variable género la tendencia observada es que las mujeres tienden a un uso más frecuente de los marcadores discursivos ya que llegan a un 53% de frecuencia absoluta frente a un 47% de los hombres. Esta tendencia se confirma en cuatro de los cinco grupos de marcadores discursivos, es decir la excepción la constituye el grupo de estructuradores de la información donde se observa una diferencia de 28 frente a 25 usos a favor de los hombres.

Esta información también se ve reflejada en el siguiente gráfico:

Marcadores discursivos - género

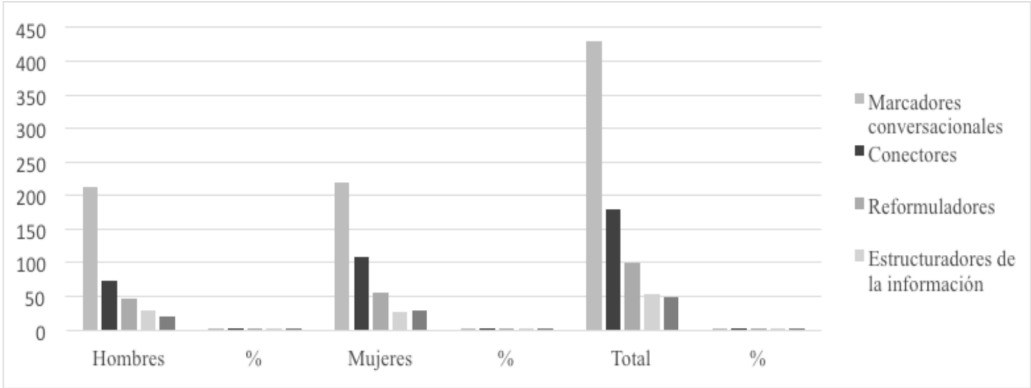


Gráfico 3: Distribución de los marcadores según la variable género

7. La variable edad

A continuación incluimos ejemplos de los tres grupos etarios que corresponden a los 16 subgrupos de la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés.

ESTRUCTURADORES DE LA INFORMACIÓN

Comentadores

1. Me refería a que es muy importante esta pérdida de territorios, *pues* con ella Bolivia ha perdido su salida al mar. (PZ79H1:11)
2. El tipo de avión que tenemos, el 727-200, que a pesar de que lleva ciento sesenta y cuatro pasajeros, el... la capacidad en las bodegas de equipaje, *pues*, no son tan amplias como en los aviones de... de cabina ensanchada que se están usando ahora. (PZ79H2:25)
3. Mi opinión de cómo se expresa la gente... el castellano en Bolivia, *pues*, es sumamente negativa. (PZ12H3:77)

Ordenadores

4. Ese sería uno de los principales problemas. *En segundo lugar*, yo creo que buenas escuelas de arte dramático no existen.(PZ79M1:1)
5. Y obviamente que te... al campesino le abre una serie de perspectivas que las ignoraba prácticamente, *por un lado*. Y *por otro lado* también, diremos, hay... ya hay mayor integración física en Bolivia. (PZ12H2:67)

6. Mi padre era un abogado notable, muy justo, muy severo y por eso es que realmente desde muy pequeña pensé que era la mejor carrera. *Luego*, me recibí demasiado joven, antes de cumplir los 21 años. (PZ79M3:31)

Digresores

7. No se incita a los alumnos a escoger... eh... estas ramas que son sociales que dan... y que *entre paréntesis*, pueden no más colocarlos en una buena situación económica y social y política, inclusive. (PZ79M3:30)

En el corpus analizado sólo se registró un ejemplo de este tipo de marcador.

CONECTORES

Aditivos

8. Inf.- No, no, no es interferencia, pero tenemos distintos papeles, por eso es que... Mirá [sic], por ejemplo yo te digo a mí me gustaría estudiar literatura, ponte al caso. Pero no me gustaría ir a trabajar de leñadora.
Enc.- Claro, *además* es un trabajo que da muy poco dinero.
Inf.- No, pero no sólo porque dé muy poco dinero, ¿te das cuenta? Porque sé que yo voy a poder, qué sé yo, talar menos árboles que un hombre.
Enc.- Bueno, hoy en día, hay cosas mecánicas, o sea que...
Inf.- Bueno, pero aquí no.
Enc.- Casi en todas partes eso ocurre.
Inf.- Pero aquí no tanto, te digo.
Enc.- Sí, *además* con la práctica, digamos, si te diera la gana de cortar leña, con la práctica adquieres la misma musculatura que un hombre, un hombre de tamaño equivalente. (PZ79M1:4)
9. Es una especie de burla a los españoles, ¿no? Tienen toda la trama, *incluso* adelante entra una especie de... de matador, pues de torero. (PZ79H2:27)
10. Hizo un gran daño a la familia boliviana el divorcio, porque se extendió a todas las capas sociales, *inclusive* a familias tradicionales bien unidas como es la del indígena. (PZ79M3:32)

Consecutivos

11. He estado como enviada a Perú y Chile. Y *de ahí* puedo decirte creo que me fue bien. (PZ12M1:46)
12. Te hacen preguntas concretas y, si no sabes, *pues* te ponen en figurillas. (PZ79H2:23)

13. Yo traté de traer, de acuerdo con un amigo, con el embajador de Portugal, acá... eh... inmigrantes portugueses de Angola, Mozambique. También eso fracasó. Y *así*, no hay... no se quiere recibir inmigrantes de ninguna parte. (PZ12H3:79)

Contraargumentativos

14. Sí, la bailarina de balet como tú has dicho, tiene mucho músculo y... inclusive en las pantorrillas, ¿no? *En cambio* una gimnasta no. (PZ79M1:4)
15. Yo no soy indigenista, ¿no? ni creo que debamos nosotros volver a los imperios incaicos. Creo, *al contrario*, que tenemos que elevarlo al indio para que primero se mestice y después de dos o tres generaciones se iguale a nosotros. (PZ79H2:25)
16. Ah, que es un país racista. Ahora, hay que tomar en cuenta lo siguiente: por ejemplo, se habla mucho los negros del Brasil, muy bien. *Sin embargo* la gente no repara en que porcentualmente los negros brasileños representan un porcentaje inferior al de Estados Unidos. (PZ12H3:81)

REFORMULADORES

Explicativos

17. Esto ya es una cosa uniforme, el vencimiento por cursos, ya no por materias. *Es decir*, ya el alumno tendrá que vencer una serie de materias que serán un ciclo o un curso. (PZ79H1:13)
18. Entonces, eso me ha ayudado mucho también porque la parte que interesa más a Bolivia, en cuanto a arquitectura, es precisamente la parte del renacimiento y barroco, ¿no? *O sea* que empezó en España, en Europa en general, y ha venido directamente a América, ¿no? (PZ79M2:16)
19. No es revolucionario, no tiene sensibilidad social! *Esto es* una demagogia... demagogia literaria. (PZ79H3:43)

Rectificativos

20. Mientras que un gobierno de la UDP, ya desde el punto de vista ideológico, tiene más concreción... es un... es más difícil que ... en cuanto al tiempo *digo...* entre las contradicciones que entró el general Torres. (PZ12H1:52)
21. Es un tipo de fortaleza en la cúspide de un cerro ... es ... *más bien* es un tipo de construcción casero. (PZ79H2:26)
22. No he llevado a cabo muchos juicios en el sentido general de la palabra, pero sí he hecho juicios para ancianos, para huérfanos, de adopciones, de legitimaciones. Me he dedicado *más bien* a la protección social. (PZ79M3:31)

De distanciamiento

23. Enc.- Simplemente no entras, o te ponen a pre-universitario.
 Inf.- No, *de todas maneras* tengo que seguir primero un pre-universitario que es un año. (PZ79M1:2)
24. Inf.- Viendo ya las carreras universitarias donde no había química era arquitectura y, qué sé yo, bueno, derecho y economía. No me gustaban ninguna de las dos, entonces quedó arquitectura.
 Enc.- ¿Por eliminación?
 Inf.- Por eliminación. Ahora, claro, *de todos modos* arquitectura me gustaba siempre por la parte de historia, ¿no? (PZ79M2:15)

No se registró ningún ejemplo con hablantes del III grupo etario.

Recapitulativos

25. Cubríamos todo el país y comenzamos a poner notas en primera página en ese periódico. *En fin*, nos fue realmente bien. (PZ12M1:45)
26. Tuve la oportunidad de conocer los puntos más diversos, de interiorizarme de las diferentes culturas, de interiorizarme de los aspectos arqueológicos, *en fin*, todo lo que estaba relacionado con mi cargo. (PZ79H2:22)
27. Pero sí hay enclaves, como por ejemplo, en Río Grande Do Sul, en Brasil, de población alemana, que se mantiene más o menos segregado, pero que *al fin y al cabo* son una minoría, ¿no? (PZ12H3:80)

OPERADORES ARGUMENTATIVOS

De refuerzo argumentativo

28. Yo creo el mismo llamado a elecciones *en el fondo* ha sido ese, de la transición pacífica de los gobiernos de facto a una democracia integral. (PZ12H1:51)
29. Ahora en la universidad, tampoco he visto que haya... una discriminación, aunque, sí, somos... somos menos las mujeres, ¿no? *De hecho* también las arquitectas mujeres somos mucho menos que los hombres. (PZ79M2:18)
30. En Bolivia tenemos un pensamiento ancestral, vamos a decir, aimara o quechua, y tenemos un lenguaje importado. *En el fondo* es así. (PZ12M3:75)

De concreción

31. Bueno, llevábamos varias materias ¿no? *Por ejemplo* una de ellas, la que más me gustaba era improvisación. Te daban un determinado tema y tenías que subir al escenario y representarlo, sea el que fuere. (PZ79M1:1)

32. Bueno, tengo entendido que hay algunos libros sobre el folclor, la danza *en particular*, en diferentes libros. (PZ79H2:27)
33. Porque antes el campesino, *por ejemplo*, el indígena del altiplano, también trabajaba en el valle. (PZ79M3:33)

MARCADORES CONVERSACIONALES

Modalidad epistémica

34. Enc.- Ah... Es realmente interesante, pero lo que yo no comprendo bien, es el asunto de esa legalidad. ¿Me entiendes? Que no entiendo qué organismo... Que tiene que haber un tipo de organismo ya que los reyes de España no tienen ninguna validez.
Inf.- *Claro*.
Enc.- Y desde la época de la colonia ha habido mucha transferencia de territorios.
Inf.- *Claro*. (PZ79H1:11)
35. Entonces, ella quiere cambiarse de ropa, pero, tiene un conflicto y dice: “Como yo no hablo bien”. Porque tiene, *desde luego*, un acento aimara al hablar el castellano. Ella dice: “Como yo no hablo bien, no puedo ponerme vestido”. (PZ12H2:71)
36. Los niños y los ancianos, muy deficientemente atendidos como en el caso que usted dice, y los otros campos están prácticamente abandonados o en manos de las voluntarias que, *por supuesto*, no pueden cubrir todas estas necesidades. (PZ79M3:30)

Modalidad deóntica

37. *Bueno*, tú eres una mujer atractiva. (PZ12M1:46)
38. Tú ves allí hacer astronautas, *definitivamente* en la figura que nosotros tenemos. (PZ12H2:69)
39. *De acuerdo*. Y ahora hay un fenómeno que se verifica, por ejemplo, en Bolivia en líneas generales. (PZ12H2:72)

Enfocadores de la alteridad

40. Inf.- Sí, son. Sí, la bailarina de ballet como tú has dicho, tiene mucho músculo y... inclusive en las pantorrillas, ¿no? En cambio una gimnasta no. Tiene el cuerpo mejor formado y menos musculatura.
Enc.- No, *mira*, creo que estoy un poquito en desacuerdo contigo, porque el tipo de ejercicios que hacen muchos de ellos son en común; por lo tanto, la musculatura va a ser bastante similar. (PZ79M1:4)

41. Sí, tener hambre y, *bueno*, de todos modos, siempre hay una investigación. (PZ79M2:21)
42. Bueno, es... eh... *Mire*, yo he estado bastante en el Brasil y nunca he podido llegar a conclusiones muy simples sobre el problema racial en el Brasil. (PZ12H3:81)

Metadiscursivos conversacionales

43. Enc.- Alberto. Y aparte de Alberto, que existe una relación hasta cierto punto un poco distinta, ¿no tienes ninguna otra amistad o tu madre?
Inf.- A mi madre, *sí, sí*. Con mi madre comparto muchas cosas. (PZ79M1:3)
44. Mientras con el pequeño que lloraba en el momento menos pensado, entonces me descompaginaba un poco, pero ahora *ya...* como está un poco mayor, entonces ya otra vez uno toma un ritmo de trabajo. (LP79M2:17)
45. Y me metí, pues, a todo tipo de reportajes, hice todo tipo de reportajes, desde... ¿cómo te voy a decir? ...reportajes tipo humano, adivinas, cuestiones... *eh...* me metí a todo. (PZ79H3:45)

A continuación se presenta el detalle de ocurrencia de marcadores de cada uno de los cinco grupos en relación la variable edad. Consideremos en principio el grupo de los estructuradores de la información:

1. Estructuradores de la información					
		25-35	36-55	56+	Total
Comentadores	Pues	1	2	1	4
Ordenadores	Luego	4	7	5	16
	Por otro lado	6	4	0	10
	Por un lado	1	4	1	6
	Por otra parte	0	4	0	4
	En fin	1	2	0	3
	En primer lugar	2	0	0	2
	Después	1	0	1	2
	De un lado	0	1	0	1
	En segundo lugar	1	0	0	1
	Por el otro	1	0	0	1
	Del otro	0	1	0	1
	Finalmente	0	0	1	1
Digresores	Entre paréntesis	0	0	1	1
Totales		18	25	10	53

Tabla 5: Distribución de los estructuradores de la información según la variable edad.

Del total de 53 estructuradores de la información empleados en el corpus analizado se puede observar una amplia mayoría de ordenadores con 48 ocurrencias que representa un 91%. Esta diferencia también se refleja en el número

de opciones que tienen los ordenadores pues se han encontrado 12 marcadores frente a un solo caso tanto en los comentadores como en los digresores. Al mismo tiempo podemos comprobar que los ordenadores *luego* y *por otro lado* tienen una frecuencia remarcable pues juntos representan el 54% de los ordenadores.

En relación a la variable edad se constata que existe una diferencia notoria entre el segundo grupo etario y los otros dos. El segundo grupo llega a 25 ocurrencias que representan un 47% del total frente al primer grupo con 34% y el tercer grupo con 19% de frecuencia.

En el habla de La Paz no se encontraron ocurrencias de los siguientes marcadores considerados en el trabajo de Martín Zorraquino y Portolés:

Comentadores: *pues bien y así las cosas*

Ordenadores: *primeramente, por una parte, de una parte, por otra, por otro, de otra, de otra parte, de otro lado, asimismo, de igual forma, de igual modo, de igual manera, igualmente, por fin, por último, en último lugar, en último término.*

Digresores: *por cierto, a propósito, a todo esto, dicho sea de paso, dicho sea.*

Mencionemos además que en el corpus estudiado la unidad lingüística *después* llega a registrar 56 ocurrencias con otra función morfosintáctica y solamente dos usos como marcador de continuidad.

Veamos a continuación el grupo de los conectores:

2. CONECTORES						
		25-35	36-55	56+	Total	Totales
Aditivos	Además	10	12	9	31	50
	Inclusive	5	0	2	7	
	Incluso	0	4	1	5	
	También	3	1	1	5	
	Fuera de eso	1	0	1	2	
Consecutivos	Entonces	11	39	11	61	81
	De manera que	0	2	7	9	
	Pues	0	3	1	4	
	De ahí	1	2	1	4	
	Así	0	0	1	1	
	Así es que	0	0	1	1	
	De tal manera que	0	0	1	1	
Contraargumen- tativos	En cambio	2	14	0	16	49
	Ahora	3	9	4	16	
	Sin embargo	4	4	2	10	
	Ahora bien	3	0	0	3	
	Al contrario	0	2	0	2	
	Con todo	1	0	0	1	
	Eso sí	1	0	0	1	
Totales		45	92	43	180	180

Tabla 6: Distribución de los conectores según la variable edad.

En el caso de los conectores, no encontramos grandes diferencias en cuanto a número de opciones en los tres subgrupos pues entre los aditivos se han encontrado cinco opciones mientras que en los otros dos subgrupos se han constatado siete opciones en cada caso. Sin embargo, en lo que respecta a frecuencia el subgrupo de consecutivos lleva ventaja ya que sus 81 ocurrencias representan un 45% del total de conectores.

La variable edad entre los conectores nos permite observar que se reitera la tendencia detectada entre los estructuradores de la información pues el segundo grupo etario vuelve a destacarse con sus 92 ocurrencias que representan un 51% frente al primer grupo con 25% y el tercero con 24% de frecuencia.

En el corpus analizado no se encontraron ocurrencias de los siguientes marcadores considerados en el trabajo de Martín Zorraquino y Portolés:

Aditivos: *encima, aparte (de), por añadidura, es más, aún es más,*

Consecutivos: *Por tanto, por consiguiente, por ende, en consecuencia, así pues, de esa manera, de resulta, consiguientemente, consecuentemente.*

Contraargumentativos: *por el contrario, por el contrario, antes bien, no obstante, empero.*

Mencionemos además que los marcadores *otra cosa y al lado de eso* mencionados como conectores aditivos por Alba Valencia en la variedad culta de Santiago de Chile, no fueron constatados en los informantes de La Paz.

Indiquemos asimismo como anécdota el caso de las siguientes unidades lingüísticas en las que se constata alta frecuencia de uso con otras funciones morfosintácticas pero muy limitado uso como conectores:

<i>Incluso</i>	14 ocurrencias, solamente 5 usos como conector aditivo
<i>Inclusive</i>	26 ocurrencias, solamente 7 usos como conector aditivo
<i>Pues</i>	39 ocurrencias, solamente 4 usos como conector consecutivo
<i>Así</i>	89 ocurrencias, solamente 1 uso como conector consecutivo
<i>También</i>	126 ocurrencias, solamente 5 usos como conector aditivo
<i>Ahora</i>	157 ocurrencias, solamente 17 usos como conector consecutivo
<i>Entonces</i>	286 ocurrencias, 61 usos como conector consecutivo

Consideremos a continuación la frecuencia en el grupo de reformuladores.

3. REFORMULADORES						
		25-35	36-55	56+	Total	Totales
Explicativos	O sea	7	22	0	29	67
	Es decir	12	11	11	34	
	Esto es	0	0	2	2	
	Podríamos decir	0	2	0	2	
Rectificativos	Más bien	3	2	6	11	13
	Digo	2	0	0	2	
De distanciamiento	De todos modos	0	4	0	4	7
	De todas maneras	2	0	0	2	
	De cualquier manera	0	1	0	1	

Recapitulativos	En fin	1	5	6	12	13
	Al fin y al cabo	0	0	1	1	
Totales		27	47	26	100	100

Tabla 7: Distribución de los reformuladores según la variable edad.

En principio cabe remarcar que entre los reformuladores el subgrupo de explicativos se destaca ampliamente con un 67% de frecuencia frente a los otros tres subgrupos que llegan a sumar 33 ocurrencias que representa un 33% del total.

En lo que concierne a la variable edad, una vez más se confirma la tendencia observada en los anteriores dos grupos de marcadores discursivos, es decir el segundo grupo etario registra una mayor frecuencia en el uso de reformuladores pues se han identificado 47 casos frente a 27 del primer grupo y 26 del tercero que sumados representan 53% del total.

No se encontraron ocurrencias de los siguientes marcadores considerados en el trabajo de Martín Zorraquino y Portolés:

Explicativos: *eso es, a saber, en otras palabras, en otros términos, dicho en otros términos, dicho con otros términos, con otras palabras, dicho con otras palabras, dicho en otras palabras, dicho de otra manera, dicho de otra forma, dicho de otro modo, de otro modo, como ya dije.*

Rectificativos: *mejor dicho.*

De distanciamiento: *en cualquier caso, en todo caso, de cualquier modo, de cualquier forma, de todas formas.*

Recapitulativos: *en suma, en conclusión, en resumen, en síntesis, en resolución, en resumidas cuentas, en definitiva, a fin de cuentas, total, después de todo.* Mencionemos asimismo los siguientes casos de marcadores en los que se pudo comprobar alta frecuencia de uso con otras funciones morfosintácticas pero muy limitado uso como reformuladores.

<i>O sea</i>	119 ocurrencias, solamente 29 usos como marcador explicativo
<i>Es decir</i>	69 ocurrencias, solamente 35 usos como marcador explicativo
<i>Digo</i>	62 ocurrencias, solamente 2 usos como marcador explicativo

4. OPERADORES ARGUMENTATIVOS						
		25-35	36-55	56+	Total	Totales
De refuerzo	En realidad	3	3	9	15	24
	En el fondo	2	2	2	6	
	De hecho	1	2	0	3	
De concreción	Por ejemplo	8	8	8	24	25
	En particular	0	1	0	1	
Totales		14	16	19	49	49

Tabla 8: Distribución de los operadores argumentativos según la variable edad.

Indiquemos en primer lugar que entre los operadores argumentativos no existe diferencia destacable entre los tres subgrupos. Sin embargo se debe precisar que en el caso de la unidad lingüística *por ejemplo* solamente se han considerado 24 ocurrencias como operador de concreción de los 177 casos identificados de los cuales queda pendiente precisar si las otras 153 ocurrencias también son ejemplos de uso como operador de concreción.

Según los datos hasta ahora obtenidos podemos ver que en este grupo de marcadores no existe una marcada diferencia de frecuencia. Sin embargo se observa que en este caso el tercer grupo etario lleva alguna ventaja en la frecuencia relativa.

No se encontraron ocurrencias del marcador de concreción: *en concreto* considerado en el trabajo de Martín Zorraquino y Portolés. Por otra parte mencionemos que la unidad lingüística *en realidad* registró 40 ocurrencias con otras funciones morfosintácticas pero solamente 15 usos como marcador de refuerzo argumentativo.

Pasamos al detalle de frecuencia de los marcadores conversacionales.

5. MARCADORES CONVERSACIONALES						
		25-35	36-55	56+	Total	Totales
Modalidad epistémica	Claro	13	10	12	35	52
	Naturalmente	0	4	4	8	
	Desde luego	0	5	1	6	
	Por supuesto	0	0	2	2	
	En efecto	0	1	0	1	
Modalidad deóntica	Bueno	4	2	1	7	14
	De acuerdo	0	2	1	3	
	Definitivamente	0	3	0	3	
	Bien	0	1	0	1	
Enfocadores de la alteridad	Mirá	9	7	0	16	45
	Mire	2	0	9	11	
	Bueno	6	3	1	10	
	Mira	2	2	0	4	
	Por favor	0	1	1	2	
	Oye	1	0	0	1	
	Perdón	0	1	0	1	
Metadiscursivos conversacionales	Bueno	42	48	34	124	319
	Eh	7	38	33	78	
	Ah	23	18	23	64	
	Ya	9	10	0	19	
	Ya te digo	10	1	0	11	
	Bien	8	1	1	10	
	Sí	5	3	1	9	
	Este	0	3	1	4	
Totales		141	164	125	430	430

Tabla 9: Distribución de los marcadores conversacionales según la variable edad.

Destaquemos de inicio la altísima frecuencia del subgrupo de metadiscursivos conversacionales que llegan a 319 ocurrencias, es decir un 74% del total de marcadores conversacionales. En este caso cabe mencionar que la función fática tiene mucho que ver con este alto porcentaje. En el otro extremo también es destacable la reducida presencia de marcadores del subgrupo de modalidad deóntica pues sólo aparecen 14 veces lo que dóño llega a representar un 3% del total.

En cuanto a la variable edad, corresponde remarcar que el segundo grupo etario vuelve a mostrar una mayor frecuencia de uso en comparación con los otros dos grupos ya que exhibe 164 ocurrencias, lo que representa un 38%. Esta frecuencia corrobora la tendencia observada en los otros grupos de marcadores discursivos.

No se encontraron ocurrencias de los siguientes marcadores mencionados en el trabajo de Martín Zorraquino y Portolés:

Modalidad epistémica: *efectivamente, sin duda, por lo visto, al parecer.*

Modalidad deóntica: *vale, conforme, perfectamente, venga.*

Enfocadores de la alteridad: *hombre, vamos, oiga, permiso.*

En el caso de los metadiscursivos conversacionales se pudo constatar la totalidad de los marcadores sugeridos por Martín Zorraquino y Portolés. De manera adicional cabe indicar que los marcadores *ah* y *ya te digo* no mencionados por ellos con esta función han resultado ser muy frecuentes en el habla de La Paz.

Asimismo mencionemos los siguientes casos en los que constatamos alta frecuencia de uso con otras funciones morfosintácticas pero con uso muy restringido en calidad de operadores discursivos:

Bueno de 164 ocurrencias solamente registra 7 usos como marcador de modalidad deóntica.

Bien de 112 ocurrencias, una sola vez aparece como marcador de modalidad deóntica.

De acuerdo aparece 30 veces y sólo en tres casos se usa como marcador de modalidad deóntica.

Sí registra 238 ocurrencias pero sólo nueve veces aparece como metadiscursivo conversacional.

Bien tiene 112 ocurrencias aunque solo en 10 casos funciona como metadiscursivos conversacionales.

Este aparece 128 veces pero sólo en cuatro casos asume la función de metadiscursivos conversacionales.

Un caso para destacar es el de *hombre* que tuvo 51 ocurrencias pero ningún uso como enfocador de alteridad como lo registran Martín Zorraquino y Portolés. En el plano diatópico es posible aseverar que este vocablo tiene plena vigencia como marcador conversacional en España pero no así en América hispanohablante.

Consideremos a continuación la frecuencia de marcadores en función de la variable edad.

Marcadores discursivos - edad

	(25-35)	%	(36-55)	%	(56-..)	%	Total	%
Marcadores conversacionales	141	33%	164	38%	125	29%	430	53%
Conectores	45	25%	90	50%	45	25%	180	22%
Reformuladores	28	28%	46	46%	26	26%	100	12%
Estructuradores de la información	18	34%	25	47%	10	19%	53	7%
Operadores argumentativos	14	29%	16	33%	19	38%	49	6%
Totales	246	30%	341	42%	225	28%	812	100%

Tabla 10: Distribución de los marcadores según edad

Si consideramos los cinco grupos en conjunto podemos apreciar una diferencia de frecuencia notoria a favor del segundo grupo etario que llega a emplear 341 marcadores discursivos, representando un 42% del valor absoluto de frecuencia frente a un 30% del primer grupo y 28% del tercer grupo. Esta diferencia es corroborada por las frecuencias de cuatro de los cinco grupos. Es decir con excepción de los operadores argumentativos, donde el tercer grupo lleva una leve ventaja de tres marcadores sobre el segundo grupo, en todos los demás casos el segundo grupo tiende a exhibir mayor frecuencia de uso. Tal vez el caso de mayor diferenciación es el de los conectores donde el segundo grupo registra 90 marcadores que significa un 50% del total frente al primer y tercer grupos que constituyen el otro 50%. De todo lo anterior se puede inferir que existe una clara tendencia a una mayor frecuencia de uso en los hablantes del segundo grupo etario.

A esta altura consideramos interesante la constatación de un comportamiento distinto del grupo de operadores argumentativos en las tendencias observadas tanto en la variable género, con las mujeres, como en la variable edad, con el segundo grupo etario. En ambos casos los operadores argumentativos se desmarcan o contradicen la tendencia detectada de manera general, pues en la variable género, son los hombres que registran mayor frecuencia y en el caso de la variable edad, es el III grupo. En los dos casos la diferencia es mínima pero, de todos modos, se produce un quiebre en la tendencia observada.

La información precedente es reiterada en el siguiente gráfico:

Marcadores discursivos - edad

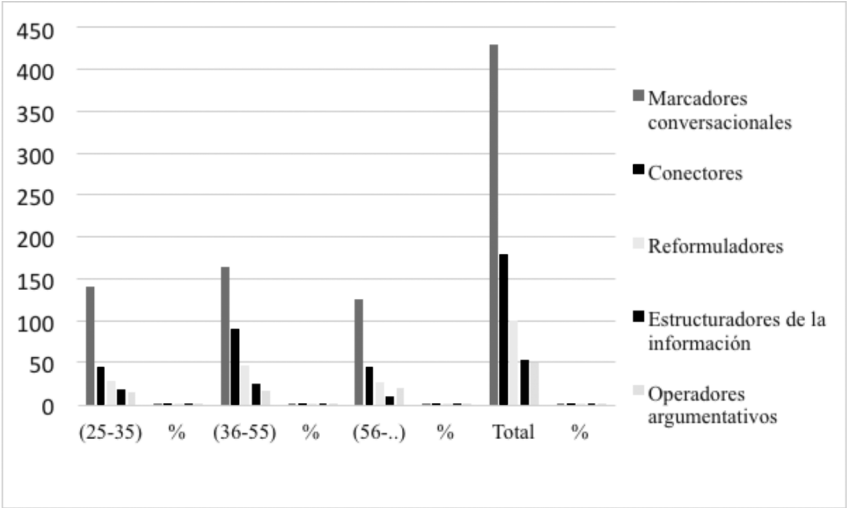


Gráfico 4: Distribución de los marcadores según la variable edad.

8. Consideraciones adicionales

Con alguna frecuencia se presenta duplicación de marcadores diferentes con la misma función. Al parecer esta duplicación tiene como propósito señalar insistencia por parte del hablante en la función desempeñada por el marcador en cuestión. Tal es el caso del siguiente ejemplo donde aparecen en secuencia *además* y *fuera de eso* con la misma función de conector aditivo.

46. Y de ahí partió de que muchas naciones, entre esas Bolivia, que en la época de Banzer un tanto se había... no se había respetado los derechos humanos, fuera uno de los países prioritarios para la democratización. Y *además, fuera de eso*, ya las presiones de otra índole... los partidos políticos a pesar de que estaban marginados, casi fuera de la ley. (PZ12H1:52)

O el siguiente caso donde *pero* y *sin embargo* hacen de conectores contrargumentativos:

47. Enc.- Y en tu forma de vivir, ¿ha afectado el cambio de la ciudad?
Inf.- No, no ha afectado, *pero sin embargo*, a mí me gusta más una ciudad chica. (PZ79M1:7)

O el siguiente ejemplo en el cual *claro* y *por supuesto* son marcadores de modalidad epistémica:

48. Enc.- Porque se llaman americanos, ellos son “it”.

Inf.- *Claro, por supuesto.* (PZ79H3:38)

Algunas veces aparecen duplicaciones del mismo marcador como en el siguiente caso de modalidad epistémica:

49. Enc.- ¿Por qué? ¿Porque cada uno está tomando cursos distintos y no tiene bloques similares de clases constantes?

Inf.- *Claro, claro*, al irse ramificando, digamos, el estudio de la persona. (PZ79H1:13)

También es posible una triple secuencia con la misma función como el siguiente caso de tres marcadores metadiscursivos conversacionales:

50. Enc.- ¿Eso después de enviudar?

Inf.- *Ah, sí, sí.* Mientras... mientras yo fui joven... me casé muy joven. (PZ12M2:57)

Estas secuencias coordinadas parecen contradecir la séptima propiedad señalada por Martín Zorraquino y Portolés.

De manera adicional corresponde mencionar algunos marcadores discursivos que se escuchan en diálogos espontáneos en el habla de La Paz y que no aparecen en el corpus analizado:

Como conectores contraargumentativos:

Más bien, pero también, como también.

Como reformuladores explicativos:

¿Cómo te puedo/voy a decir?, cómo te digo, como se dice vulgarmente.

En la modalidad epistémica, Como marcadores de evidencia II:

Desde luego, así es, exacto, definitivamente, claro que sí

Como metadiscursivos conversacionales:

Ahora también, dime una cosa

Finalmente una mención acerca de la polifuncionalidad de los marcadores. Pocos son los marcadores discursivos polifuncionales, es decir que tienen más de una función. El caso más destacado es el de *bueno* que aparece 164 veces en el corpus. En 142 instancias asume la función de marcador: siete veces como

marca de modalidad deóntica, 10 usos como enfocador de la alteridad y 125 veces como metadiscursivo conversacional. También podemos referirnos al caso del marcador *bien* que registra 112 ocurrencias con otras funciones morfosintácticas pero que sólo una vez funciona como marcador de modalidad deóntica y 10 veces es usado como metadiscursivo conversacional.

9. Conclusiones

El corpus empleado en nuestro trabajo es parte del Proyecto Norma Culta Panhispánica que fue concebido hace casi 50 años para el análisis de los fenómenos lingüísticos que en ese entonces tenían como unidad máxima la oración. El estudio de los marcadores discursivos va más allá del ámbito oracional pues se requiere considerar al texto como unidad de análisis. El tipo de textos, como las entrevistas, parecen limitarse a textos descriptivos y narrativos. Por lo tanto para futuros estudios se sugiere la conveniencia de considerar como corpus adicional o complementario la grabación y subsecuente transcripción de diálogos que se dan en programas de radio o televisión. Estamos pensando en programas de TV o radio donde en torno a un tema dialogan o discuten cuatro o cinco personas dirigidas por un moderador. En La Paz, por ejemplo, hay dos programas de TV: *El Pentágono* y *Diosas*, el primero semanal y el segundo dos veces por semana, en los que se invita a personas con criterio sobre algún tema. En el primer caso hay mayoría de hombres, es decir de los cinco participantes, una es mujer. En el segundo programa participan solamente mujeres. Pensamos que este tipo de corpus nos permitirá una mayor aproximación al uso de los marcadores discursivos.

Por otra parte sabemos muy bien que el tipo de texto puede condicionar el tipo de marcador a usarse. Gómez de Enterría en artículo sobre la cortesía y el uso de marcadores en textos comerciales del siglo XIX en México nos demuestra que en este tipo de intercambio comunicativo es importante destacar el papel clave que desempeña la cortesía verbal cuando condiciona los distintos registros lingüísticos. En consecuencia en las cartas comerciales analizadas se observa una gran frecuencia de marcadores estructuradores de la información y de marcadores reformuladores recapitulativos. Entonces tal vez sea necesario recalcar que en nuestro estudio requerimos de diálogos abiertos y espontáneos que garanticen las diversas situaciones comunicativas necesarias para el uso de marcadores discursivos.

Asimismo sugerimos considerar el estudio comparativo de los marcadores discursivos en la lengua escrita y la lengua oral puesto que un número considerable de marcadores sólo tiene vigencia en la lengua escrita. Desde ya Martín Zorraquino y Portolés obtienen muchos de sus ejemplos de textos escritos, periódicos y obras literarias. La modalidad de lengua (oral o escrita) puede ser considerada un factor determinante en el uso de ciertos marcadores discursivos. En el caso de La Paz podemos constatar que algunos marcadores solo tienen vigencia

en la lengua escrita. Mencionemos como ejemplo a los siguientes: *por tanto, por consiguiente, consiguientemente, por ende, en consecuencia, así pues, de esa manera, de resultas, consecuentemente, sin embargo, no obstante, es decir, entre paréntesis, asimismo, dicho con otras palabras.*

En cuanto a la variedad diatópica de La Paz, cabe indicar lo siguiente. La interjección *ah*, con 64 ocurrencias, y la frase *ya te digo*, con 11 ocurrencias, tienen clara presencia como metadiscursivos conversacionales. Asimismo se constató la presencia del voseo verbal en los marcadores discursivos. Según nuestro corpus, la forma verbal *mirá* tiene notoria frecuencia de uso de 45% entre los enfocadores de la alteridad en el grupo de marcadores conversacionales, especialmente en las mujeres entrevistadas de la primera y segunda generación.

Por otra parte es posible considerar la variación diatópica, es decir la vigencia de límites diatópicos específicos para algunos marcadores. Tenemos la impresión de que marcadores como *vale, venga, hombre y vamos* son marcadores que tienen vigencia especialmente en España. De la misma manera, y además por el influjo del voseo, es posible comprobar que las formas verbales *mirá* y *fijate* sólo tengan vigencia en países como Argentina, Uruguay y Bolivia.

En lo que respecta a la posición de los marcadores discursivos, sabemos que éstos tienen, por lo general, una mayor movilidad pero lo más frecuente es que estos marcadores estén en una posición inicial de su miembro discursivo para que, de esta manera, el lector u oyente pueda distinguirlos y hacerse así una idea de la organización del texto. Sin embargo en el habla de La Paz se detectan algunos casos donde el marcador aparece en posición final como en los siguiente ejemplos:

Marcador como de refuerzo argumentativo:

51. El que vive en la calle y pide limosna es porque quiere, en realidad.
(PZ79M3:35)

Reformulador recapitulativo:

52. Entonces, nosotros hacíamos la primera comunión, habían matrimonios especiales, en fin. (PZ12M2:59)

Para el habla de La Paz este detalle puede ser importante puesto que uno de los rasgos del influjo del castellano andino es el de situar partículas lingüísticas como: *pero, siempre, pues y nomás* al final de una oración asignándoles funciones pragmáticas diversas:

- | | |
|--|----------------|
| 53. No le voy a dar nada <i>pero</i> . | (énfasis) |
| 54. Es así <i>siempre</i> . | (incredulidad) |
| 55. Se lo vas a dar <i>pues</i> . | (ruego) |
| 56. Dáselo <i>nomás</i> . | (insistencia) |

Se puede tener inclusive casos donde aparecen secuencias de partículas con función pragmática:

57. Díselo *nomás* pues *pero*.

Entonces es posible suponer que este influjo que causa la ubicación final de ciertas partículas lingüísticas puede extenderse al uso de marcadores discursivos.

Finalmente sugerimos considerar el uso del concepto de *pauta* para referirse al papel que desempeñan los marcadores discursivos. Pues cuando Martín Zorraquino y Portolés nos hablan de unidades lingüísticas que “guían las inferencias que se realizan en la comunicación”, nos queda la impresión de tener un rol muy pasivo como interlocutores que son guiados en el proceso comunicativo. En cambio al pensar en los marcadores discursivos como pautas provistas por el hablante, estamos reconociendo en el destinatario del mensaje un rol más activo en la decodificación del discurso ya que éste interpretará las pautas como parte de su comprensión del discurso. Este rol activo puede entenderse como parte natural del proceso que se desencadena en la comunicación.

Referencias bibliográficas

GÓMEZ DE ENTERRÍA, Josefa.

“Cortesía y marcadores en un corpus de escritos comerciales del siglo IX”, en *Lengua, Variación y Contexto*, Vol I, Madrid, Arco Libros, 317-327.

LOUREDA LAMAS y Esperanza Acín Villa (coords.)

Los marcadores del discurso en español, hoy. Madrid, Arco/Libros

MARTÍN ZORRAQUINO ZORRAQUINO, María Antonia y José Portoles Lázaro

“Los marcadores del discurso” en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, 4051-4213, 1999.

CARBONERO, Pedro y Santana, Juana.

“Marcadores del discurso. Variación dialectal y variación social”, en *Los estudios sobre marcadores del discurso, hoy*, Madrid, Arco Libros, 407-433, 2010.

GUILLÉN, Rosario

“Estructuras elípticas en la lengua oral: estudio sociolingüístico”, en V. Camacho, J.J. Rodríguez y J. Santana (eds.): *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 387-382, 2008.

Este artículo se entregó para su revisión el 6 de junio y fue aprobado el 15 de junio de 2016.